

DIARIO DE MURCIA.

Sale todos los días excepto los lunes.—Se suscribe en Murcia, en la librería de Carles Palacios á 6 rs. cada mes y 8 fuera franco de porte.—Los anuncios se insertarán á medio real por línea.

PARTE OFICIAL.

Orden de la plaza del 5 de Octubre de 1851.

Servicio para mañana, el que está prevenido y por los mismos cuerpos.—Gefe de día, el Teniente Coronel segundo Comandante de Jaen, D. Feliz Aburruza.—Hospital y provisiones, Jaen.—El Excmo. Sr. Capitan General con fecha 1.º del actual y de Real orden me comunica que S. M. se ha dignado nombrar mi Ayudante de Campo al Capitan graduado Teniente del tercer batallon del Regimiento Infanteria de Iberia núm. 70, D. José Navarrete y Serrano. Y se hace saber en la orden de la plaza para su debido reconocimiento, como igualmente que el dicho Ayudante desempeña tambien en comision las funciones de Secretario de esta Comandancia general.—El Oficial que se nombre para la Visita de hospital, provisiones y

ronda menor se me presentará al día siguiente de su servicio á la hora de la orden para entregarme los correspondientes estados y partes.—Habiéndose terminado la egecucion de la quinta verificada últimamente, queda desde hoy cerrada la Caja, conservando sin embargo el Gefe de la misma el caracter de tal para las incidencias que aun ocurran.—Capitania general de los Reinos de Valencia y Murcia.—Orden general del 29 de Setiembre de 1851 en Valencia.—El Excmo. Sr. Capitan General ha recibido la Real orden siguiente.—«Ministerio de la Guerra.—Excmo. Sr.—El Sr. Ministro de la Guerra dice hoy al Secretario del supremo Tribunal de Guerra y Marina lo que sigue.—Conformándose la Reina (q. D. g.) con lo espuesto por ese supremo Tribunal ha tenido á bien conceder al Teniente Coronel graduado D. Isidro Coremina Capitan de Infanteria retirado en esta corte, la mejo-

ra de retiro que solicita, siendo al propio tiempo la voluntad de S. M. que á todos los que sean en lo sucesivo propuestos para el retiro y pasen á esperar-lo á la situacion de reemplazo, se les cuenten sus servicios hasta el día en que dejen de pertenecer á la citada clase de reemplazo y no hasta el de la propuesta de retiro como se hizo con Coremina.—De Real orden comunicada por dicho Sr. Ministro lo traslado á V. E. para su conocimiento y efectos consiguientes.—Dios guarde á V. E. muchos años.—Madrid 7 de Setiembre de 1851.—El Subsecretario, Bernardo Cortés.»—Lo que de orden de S. E. se hace saber con la general de hoy para conocimiento de las clases militares de este distrito.—El Coronel Gefe de E. M. y por su indisposicion: El Teniente Coronel segundo Gefe, Gabriel de Torres.—Excmo. Sr. Comandante General de Murcia.—Y se hace saber en la de este día para co-

FOLLETIN.

ANDRES.

Novela traducida del francés.

(Continuacion.)

En cierta ocasion hice hipericones de China bastante bonitos; inmediatamente que los puse de muestra se aficionaron á ellos una porcion de señoras; pero unas los querian azules, y otras encarnados, segun el color de sus sombreros y de sus vestidos. ¿Qué quereis que signifique la verdad ante semejantes consideraciones? Para ganar la vida me veo forzada á ceder á todos estos

caprichos, y solo para mí hago flores capaces de agradarme. Pero estas últimas no las vendo, sino que me sirven de estudio y de recreo. Yo os las enseñaria si...

—¡Oh! sí, enseñádmelas; os lo suplico, dijo Andrés; mostradme esos tesoros.

Genoveva se dirigió á abrir un armario reservado, y enseñó á su joven maestro una coleccion de flores admirablemente hechas.

—Hé aquí verdaderas *fuarias*, le dijo indicándole con orgullo una rama de esta lindísima planta.

—Es una obra maestra, dijo Andrés cogiéndolas con precaucion. Ni aun vos misma sabeis los inmensos recursos que os ofrece vuestro talento. Un inteligente pagaria estas flores á precio de oro. Sin em-

bargo, todavía dan lugar á una ligera critica; estas flores son demasiado regulares, demasiado perfectas; la naturaleza es mas caprichosa, mas estravagante. Por egemplo, el cáliz de algunas de estas *fuarias* tienen cinco pétalos, y el de otras tres, al paso que las naturales solo tienen cuatro. Hay muchas flores que están sugetas á esas alternativas constantes, y no por eso son menos bellas. Digalo si no ese alhelí amarillo que teneis en la ventana.

—Quizá tendreis razon, dijo Genoveva, y sin embargo yo evitaba cuidadosamente eso por temor de incurrir en una monstruosidad. ¿Os agradan estos guisantes de olor.

—Tanto, que no les falta mas que el perfume. Sin embargo, hé aquí un leve

